

A PROPOSITO DEL INCESTUOSO (1 COR 5-6)

El motivo principal del partidismo, apoyado en adhesiones personales (1 Cor 1,10-12), entre los cristianos de Corinto parece haber sido el entusiasmo por un discurso sabio (*ἐν σοφίᾳ λόγου*) (1,17b), de aquí que Pablo trace un contraste entre el discurso sabio y el de la cruz (1,17b-18a). El discurso de la cruz, que no tiene nada que ver con la sabiduría del mundo, marca la divisoria entre la comunidad y los de fuera: judíos y paganos no convertidos (1,18-25). La apropiación entusiasta de una sabiduría humana, el discurso retórico o filosófico como medio de salvación, es para el Apóstol un gloriarse de la carne frente a Dios (1,29). No se legitima ningún engreimiento humano sobre las realizaciones personales, sino sólo el gloriarse de lo que nos viene de Dios en Cristo (1,31). Descartada la sabiduría mundana, la reclamada por los griegos «de fuera» y que, probablemente, han acabado echando de menos en él algunos de los «de dentro», Pablo ha pasado a exponer su comprensión de la sabiduría de Dios (2,6-13). El *λόγος σοφίας* (12,8) es el objetivo, directamente o por sus implicaciones, de todo lo que dice de 2,6 a 4,21.

Cuando Pablo se excusa de no haberles transmitido antes su discurso de sabiduría divina, denuncia esa inmadurez espiritual (3,1-2) de la que están dando prueba por la envidia y disensión (3,3): los enfrentamientos que tratan de justificarse por la adhesión a Pablo o a Apolo (3,4). Como correctivo el Apóstol coordina, a la par que relativiza, el ministerio de ambos (3,5-10a). Puede que Apolo ofreciera un mensaje más acorde con las categorías de la cultura helenística; pues Pablo parece tener sus dudas sobre el acierto de su actuación (3,10b-15) y Apolo se mostrará reacio a colaborar en la solución de la crisis tal como la ve Pablo (16,12). Sin embargo su fuerte denuncia de un presunto corruptor de la comunidad (3,16-18a), no puede referirse a Apolo, con quien acaba de declararse solidario (3,5-10a) y que ya no está en Corinto, sino en Éfeso como Pablo, cuando éste escribe la carta (16,12). Es alguien (o varios) que presume de sabio (3,18b), engreído de su sintonía con uno de los misioneros (3,21-22a). El apasionamiento se da precisamente en el cotejo de Pablo con Apolo (4,6). A ejemplo del pretendi-